

tenecen José de Maistre, Lamennais, Bonald, Buchez y otros.

Desde la época en que Villers recomendó á sus compatriotas la filosofía de Kant, los Franceses han hecho repetidas tentativas para abandonar el sensualismo de Condillac, y acercarse á la filosofía alemana.

Victor Cousin, editor de Descartes y de Proclo, traductor de Platon, discípulo de Royer-Collard, y erudito en la filosofía alemana, ha fundado una nueva escuela, tomando por principio fundamental, la interrogacion meditativa de la conciencia; Cousin figura á la cabeza de los hombres distinguidos que han contribuido á esparcir un nuevo espiritualismo, vivamente combatido por el antiguo empirismo. A esta escuela pertenecen Maine de Biran, Royer-Collard, Berard, Virey, Jouffroy, Keratry, Massias, Droz y Bonstetten. En la filosofía aplicada á las ciencias naturales Le Joyaud y Alix se han mostrado superiores á la filosofía atomística.

CAPITULO X.

Ventajas que presenta el estudio de la historia de la filosofía.

La historia de las ideas, como la de los hechos, es la leccion que el pasado trasmite al presente y al porvenir. Hemos visto que todos los sistemas filosóficos tenian su principio en una cierta mira ó tendencia del entendimiento, que segun era mas ó menos

exclusiva, conducia á errores mas ó menos graves en sus desarrollos y consecuencias ulteriores. Descansando sobre una base escesivamente estrecha, el edificio construido se vuelve menos sólido á medida que se eleva, y se desmorona con estruendo, antes que el arquitecto haya podido colocar la llave de la bóveda.

Siguiendo las diferentes fases de un sistema, hemos visto que se volvia mas exclusivo, pasando del maestro á los discípulos; así el espiritualismo degeneró en idealismo, el sensualismo en materialismo, el escepticismo en nihilismo, y el misticismo se pierde en las locuras de la mágica y del sonambulismo, marcha fatal que trae su origen de una tendencia del mismo entendimiento, y del mal método seguido por la mayor parte de los filósofos. La inteligencia humana no se penetra de todos los elementos de un objeto, y aun aquellos de que se penetra, no los domina igualmente; la atencion se concentra especialmente sobre un punto que domina el conjunto del sistema, y que le da su unidad. El primer autor del sistema ha tomado sus ideas en la naturaleza, y por esto sus ideas llevan en cierto modo el sello de esta. Los discípulos estudian el sistema trasmitido en el mismo y de él derivan sus principios, y como no pueden dominar el conjunto, se fijan á una idea principal, á la que ve en relieve la razon, desapareciendo gradualmente todo lo que á esta idea rodea y modifica, en términos, que, despues de algunas generaciones de filósofos, el principio dominante llega á ser el principio único. El primer sistema era una abstraccion

de la naturaleza, si bien abstraccion imperfecta; el segundo es una abstraccion del sistema, y así sucesivamente.

De este doble hecho, esto es, que los sistemas primitivos han sido producidos por una mira exclusiva de las cosas, y los sistemas ulteriores por una mira exclusiva de los sistemas primitivos ¿qué podemos concluir en provecho del método que debemos seguir? Concluimos: 1º que es necesario, segun la regla de Descartes, hacer enumeraciones enteras en presencia de la realidad, esto es, asegurarse, antes de proceder á una síntesis, que se posee todos los elementos del todo que se quiere recomponer; 2º que se debe estudiar la naturaleza no en los sistemas, sino en la misma naturaleza.

Todos los sistemas han degenerado en lo absurdo, porque, en su punto de partida, no examinaron exactamente los diferentes orígenes de nuestros conocimientos, que omitieron ó subordinaron; es necesario, pues, hacerlos constar todos, y tener cuidado de no absorverlos unos en otros antes de tener una suma de hechos que legitime una síntesis definitiva. De esta manera han proseguido los físicos con respeto la electricidad, galvanismo y magnetismo, cuyos fenómenos han considerado causados por fluidos distintos, hasta que hechos evidentes los autorizaron á afirmar su identidad. Los conocimientos humanos proceden de la conciencia, de los sentidos, de la razon, y aun de aquella suerte de intuicion que admiten los místicos. La filosofía debe conservar estas divisiones, estudiar, clasificar los hechos que á ellas se fijan, y suspender el jui-

cio hasta que haya seguridad que se conocen todos los hechos, y mientras que no llega á este término, puede darse el pasatiempo de las teorías provisorias, mas sin estrañar que se rompan como pompas de jabon, cuando llegue á encontrarse el secreto del enigma.

La historia de la filosofía es el complemento natural de la filosofía, á la que vuelve las luces que de ella recibe; sin la filosofía la historia de la filosofía es un completo laberinto, y sin la historia de la filosofía, la filosofía condenada á los mismos errores, rodaria perennemente en un círculo vicioso.